



REFLEXIÓN EVANGÉLICA SEMANAL



SEGUNDA DOMINGO ORDINARIO, CICLO B

Fr. David Rosenberg

<http://HopeCrossingMinistries.com>

« Primero encontró a su propio hermano Simón y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías" -que traducido es Cristo-
Luego lo llevó a Jesús.». Juan 1,41

En una breve semana litúrgica, se pasa rápidamente de la epifanía de los magos, el domingo pasado, al ministerio público de Jesús a los treinta años, esta semana. Escuchamos en el Evangelio de Juan su versión de la llamada de los primeros discípulos cuando Jesús emprende la misión que aceptó en su bautismo. Los primeros apóstoles se hacen eco de las palabras de Samuel de nuestra primera lectura: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". (Véase Samuel 3,18)

Además, en nuestro pasaje del Evangelio de esta semana, Juan, único entre los evangelistas, presenta al Bautista enviando a sus discípulos a seguir a Jesús. Tal vez fuera una indirecta a los que seguían al Bautista para que se unieran a los primeros cristianos y siguieran a Jesús.

La siguiente sección vincula el encuentro con Cristo y la fe con el hecho de compartir la fe. Andrés va inmediatamente a buscar a su hermano Simón y lo lleva ante Jesús. Jesús da a Simón su apodo, "Roca", que en griego es Petras y, por tanto, Peter en español. Así como Mateo vincula este cambio de nombre al reconocimiento de Jesús como Mesías por parte de Pedro, Juan lo vincula aquí a la declaración de Andrés sobre el mismo punto.

Este pasaje no es una simple narración. Mientras reflexionas sobre el relato, ten presente el significado de las palabras y frases especiales de Juan. Las preguntas y respuestas tienen peso y son sugerentes. Considera de un modo que abra tus sentidos espirituales que aquí hay más de lo que a primera vista se percibe. Aunque el cambio de nombre de Simón termina aquí de forma más abrupta que en el Evangelio de Mateo, dale a ese versículo el significado eclesial que necesita.

El diálogo entre Jesús y los dos discípulos del Bautista está lleno de palabras preñadas. "¿Qué buscáis?" es una pregunta profunda para los buscadores de la fe y una pregunta sobre la vida que toda persona debe responder. En la respuesta de los discípulos, que es una pregunta, la palabra "quedaos" o "permaneced" encierra profundos significados, pues es la misma palabra que Juan utiliza para la relación permanente entre Jesús y el Padre. La respuesta de Jesús, "Venid y veréis", combina dos palabras que en Juan se refieren a la fe. Los discípulos deben acercarse a Jesús y aprender a ver con los ojos de la fe. "Fueron, pues, y vieron" y permanecieron con Jesús.

*Permanezcan en Él, la luz de la gracia brillará;
In comunión, declinarán todas las sombras.
Obedece a la luz, Su vida en nosotros crecerá;
Liberado de las tinieblas, nuestro corazón conocerá el consuelo.*

por Charles B. J. Root

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: "Éste es el Cordero de Dios". Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: "¿Qué buscan?" Ellos le contestaron: "¿Dónde vives, Rabí?" (Rabí significa 'maestro'). Él les dijo: "Vengan a ver".

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías" (que quiere decir 'el Ungido'). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: "Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás" (que significa Pedro, es decir 'roca').

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.